

GALERÍAS D21 Y ANINAT:

Downey, asomo a su diversidad

WALDEMAR SOMMER

La vida más bien corta de Juan Downey (1940-1993) no impidió que nos legara una obra variada y numerosa. Tenemos, así, sus personales interpretaciones del mundo tecnológico de entonces en relación con el hombre. Y ello, por un lado, a través del grabado, el dibujo y la pintura. Por otro, nos quedan sus videos y películas que exploran dentro de extremos culturales, como el arte y la vida del ser humano en estado salvaje. Esta vez Galería D21 proporciona una síntesis de testimonios perteneciente a los primeros de aquellos intermediarios plásticos. Se presentan agrupados en cuatro períodos sucesivos y de poca duración temporal, de acuerdo al lugar geográfico donde desarrolló su quehacer.

Comienza con un par de dibujos pictóricos de 1962, ejecutados en Barcelona. Estos recogen influjos sobre todo del in-

formalismo catalán, si bien dejan vislumbrar al personaje humano. Realizados después en París (1963-1965) siguen cuatro grabados poderosos, la mitad con color, que demuestran una intensidad gráfica enorme. Aquí asoman el dinamismo exacerbado y las distorsiones lineales de Matta. Washington D.C. constituye el nuevo entorno. En esta ocasión hallamos, en relación con el período anterior, igual energía y hombres blindados, pero de una movilidad más calmada. Resalta su cromatismo genuino y vigoroso de amarillos radiantes como luz: *A new dimension*

of the self y *The breath of god: the sound that abandons her*, especialmente, dentro de un grupo de seis láminas. También

a ese tiempo corresponde una pintura de amplio formato. Contrasta con todo el resto por el realismo un tanto narrativo de su desnudo apolíneo, al que aprisiona una extraña maquinaria elemental.

Semejantes artefactos llenan la etapa perteneciente a la ciudad de New-York (1967-1969). Cumbre acaso de la actual exposición, la serie de siete láminas coloreadas *Do it yourself* deja ver una imaginería producto tanto de la posibilidad física, como de la invención especulativa. Dentro del atractivo de este septeto brillan sobre todo el refinamiento cromático de *The hu-*

man voice y de *Pink box*. Por último, de 1969 hay un dibujo de mayor formato con un diagrama conceptual y un *collage* con

AWARENESS OF LOVE

Valedero acercamiento a una parte de la producción de Juan Downey
Lugar: Galería D21
Fecha: hasta el 12 de mayo

EL SONIDO DE LAS FORMAS

Enfrentamiento desigual entre abstracciones
Lugar: Galería Isabel Aninat
Fecha: hasta el 10 de mayo



JORGE BRANTMAYER

Juan Downey (1940-1993) está presente a través de grabados, dibujos y pinturas.

bastidores de género sobre marcos de metal. Es que el procedimiento exige una factura lo más próxima posible a la perfección. Pero ello se encuentra lejos de ocurrir, sobre todo en *Volumen I* (2022), una buena idea plástica naufragada. Mucho mejor se concretan las cosas al limitarse a enmarcar de un modo más tradicional. En esos casos, su colorido satisfactorio y su interesante verba textil se manifiestan sin obstáculos.

Entretanto Johnson, en comparación con la expositora anterior, desarrolla una abstracción menos drástica que carga de visceralidad —hasta sugieren órganos: *Laguna líquida*—, además de volúmenes más marcados. Corresponden estos últimos a netos cartones y papeles recortados con láser, a acrílicos, a técnicas recientes. Destaquemos el bonito *Halo* y sus aros móviles con finas variaciones de color, mientras *Portia* va más allá del relieve sutil y resulta escultura neta.

fotografía, texto y diseño de un invento sencillo.

Abstracciones en Isabel Aninat

A dos artistas nuevas, Paula Ceroni y Antonia Johnson, en Galería Isabel Aninat se suma Iván Contreras-Brunet (1927-2021), nada menos. El cotejo se impone inevitable, riesgoso en extremo. Es que el resultado está a la vista, particularmente a través de *Oval spectre* (1968-1969), esa construcción cinética tan bella del maestro. Reluce aún dentro de los cinco trabajos suyos ahí expuestos. Su exquisitez formal, su riqueza dinámi-

ca superan otras dos del grupo que nos parecen más toscas y menos insinuantes. El alto nivel se restablece por intermedio de otras dos: *Cercles et carrés* (1969) y *Blanc couleur mobile* (2011) con sus admirables valores y colores volátiles.

Las noveles autoras acompañantes aparecen, por su parte, bastante diferentes entre sí respecto a su común abstracción. Así, Ceroni materializa sus búsquedas de transparencias volumétricas mediante superposiciones de hilos de color, deshizados y en densidades diversas sobre telas y fondos planos. Sin embargo se le presenta un problema capital, cuando recurre a